

## **AVALIAÇÃO NACIONAL DO ENSINO MÉDIO E INDÚSTRIA CULTURAL: DA COMPETÊNCIA LEITORA À CRISE DA LEITURA**

### ***EVALUACIÓN NACIONAL DE LA ENSEÑANZA MEDIA E INDUSTRIA CULTURAL: DE LA COMPETENCIA LECTORA A LA CRISIS DE LA LECTURA***

### ***NATIONAL HIGH SCHOOL EVALUATION AND CULTURAL INDUSTRY: FROM READING COMPETENCE TO READING CRISIS***

Rubiana Brasílio SANTA BÁRBARA<sup>1</sup>  
Maria Terezinha Bellanda GALUCH<sup>2</sup>  
Rui Bragado SOUSA<sup>3</sup>

**RESUMO:** Mediante a Teoria Crítica da Sociedade, especialmente o conceito de indústria cultural, objetiva-se analisar a competência leitora avaliada pelo Exame Nacional do Ensino Médio (Enem), tomando como exemplo uma questão da prova da área de Linguagens, Códigos e suas Tecnologias (LCT); o texto, os enunciados e as alternativas da questão são objetos dessa análise. A leitura precisa envolver a reflexão crítica, no entanto, o Enem enfatiza uma leitura de mundo mais voltada à identificação de informações explícitas no texto e à resolução de situações-problema. Nesse sentido, as capacidades linguísticas e de comunicação são subjugadas a competências que acabam reduzindo o ato de ler a aspectos da formação que contribuem para reiterar o mundo existente.

**PALAVRAS-CHAVE:** Indústria cultural. Enem. Leitura. Teoria Crítica da Sociedade.

**RESUMEN:** *Mediante la Teoría Crítica de la Sociedad, especialmente el concepto de industria cultural, se tiene el objetivo de analizar la competencia lectora evaluada por el Examen Nacional de la Enseñanza Media (Enem), teniendo como ejemplo una cuestión de la prueba de Lenguajes, Códigos y sus Tecnologías (LCT); el texto, los enunciados y las alternativas de la cuestión son objetos de este análisis. La lectura necesita involucrar la reflexión crítica, sin embargo, el Enem enfatiza una lectura de mundo más volcada a la identificación de informaciones explícitas en el texto y a la resolución de situaciones-problema. En este sentido, las capacidades lingüísticas y de comunicación son subyugadas a competencias que por fin reducen el acto de leer a aspectos de la formación que contribuyen para reiterar el mundo existente.*

**PALABRAS CLAVE:** *Industria cultural. Enem. Lectura. Teoría Crítica de la Sociedad.*

<sup>1</sup> Universidade Estadual de Maringá (UEM), Maringá – PR – Brasil. Maestra del Departamento de Teoría y Práctica de la Educación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8674-438X>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/5525431196863411>. Correo.: [rubibras@hotmail.com](mailto:rubibras@hotmail.com)

<sup>2</sup> Universidade Estadual de Maringá (UEM), Maringá – PR – Brasil. Maestra del Departamento de Teoría y Práctica de la Educación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5154-9819>. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/4862416685441579>. Correo: [mtbgaluch@uem.br](mailto:mtbgaluch@uem.br)

<sup>3</sup> Universidade Estadual de Maringá (UEM), Maringá – PR – Brasil. Doctorando del Programa de Postgrado en Educación. Lattes: <http://lattes.cnpq.br/7224231685249072>. Correo: [ruibsousa@hotmail.com](mailto:ruibsousa@hotmail.com)

**ABSTRACT:** *Through the Critical Theory of Society, especially the concept of cultural industry, the objective is to analyze the reading competence assessed by the National High School Evaluation (Enem), taking as an example a question of the Languages, Codes and their Technologies (LCT) evaluation; the text, the statements and the alternatives of the question are objects of this analysis. Reading needs to involve critical reflection, however, Enem emphasizes a world reading more focused on identifying explicit information in the text and solving problem situations. In this sense, language and communication skills are subjugated to competences that eventually reduce the act of reading to aspects of formation that contribute to reiterate the existing world.*

**KEYWORDS:** *Cultural industry. Enem. Reading. Critical Theory of Society.*

## Introducción

En 2018, el Examen Nacional de la Enseñanza Media (ENEM) completó 20 años. Se trata de una evaluación que se fortalece como fruto de reformas y de políticas públicas implementadas a partir de la década de 1990, con el intuito de mensurar el desempeño de los estudiantes al término de la educación básica, con miras a la mejora de la calidad de enseñanza. En el año 2009, el Enem pasó a ser un criterio para el acceso a la enseñanza superior, a cursos técnicos y a programas de becas de estudios, como el Programa Universidad para Todos (ProUni) y el Fondo de Financiamiento Estudiantil (Fies), así como para el ingreso en institutos de educación superior (IES) de Portugal, que firmaron acuerdos interinstitucionales de cooperación (BRASIL, 2013) con el Instituto Nacional de Estudios e Investigaciones Educativas Anísio Teixeira (Inep). En este sentido, se presenta con la apariencia de un mecanismo de democratización y de inclusión.

El Enem exige de sus participantes la competencia lectora nombrada también como “arquicompetencia”, puesto que abarca todas las áreas evaluadas, incluyendo tanto los ítems de selección múltiple de la prueba, como la redacción (MURRIE, 2005, p. 59). El candidato debe hacer una lectura estratégica y eficiente para llegar a la respuesta correcta y mostrarse un “lector del mundo” (BRASIL, 2002, p.14), o sea, debe saber leer e interpretar textos de lenguajes verbal y visual, como mapas, fotografías, pinturas, gráficos, entre otros; debe ser capaz de reconocer, de seleccionar, de organizar y de relacionar. La competencia lectora delineada por estas acciones aquí mencionadas, en realidad, se subyuga a un único acto – el de identificar. A pesar de la identificación ser imprescindible en el proceso de lectura, la comprensión crítica del contenido del texto hay que ser el objetivo central, pero la lectura por

medio de competencias revela su crisis, que también es la crisis de la formación y del propio lenguaje.

Desde esta perspectiva, el análisis de la competencia lectora evaluada en el Enem exige la comprensión de la sociedad y de las “leyes esenciales” (ADORNO, 2008a, p. 86) que la rigen, como la exploración, la matematización y la funcionalidad. ¿Por qué direccionarnos a la sociedad, si el objeto a conocer son las competencias lectoras evaluadas por un examen de larga escala? Porque el Enem expresa el contenido de la formación que se espera de los que han concluido la educación básica; dado que la escuela es una institución situada históricamente, el contenido enseñado en ella es oficialmente evaluado y devela tanto de sí, como de la sociedad en la cual está insertada. Eso significa decir que “[...] esenciales son las leyes objetivas del movimiento de la sociedad referentes a las decisiones acerca del destino de los hombres [...]” (ADORNO, 2008a, p. 87).

La comprensión de estas leyes requiere una teoría que, tal como la sociedad, existe movimiento e historia. Por la Teoría Crítica de la Sociedad, como una teoría que busca el movimiento y las contradicciones de la sociedad y del conocimiento en se produce en ella, podemos confrontar conceptos que revelan la no-identificación y las contradicciones del objeto por descifrar. En la relación entre la industria cultural e lenguaje, buscamos elementos para sustentar nuestra reflexión sobre la toma de consciencia – la autorreflexión crítica sobre la formación y, por lo tanto, sobre la posibilidad de resistencia y de formación para la no-identidad. Eso significa el confronto, cuyos espacios contienen elementos emancipadores. Eso dicho, queda aclarar que en el confronto entre industria cultural y lenguaje, esperamos encontrar lectoras evaluadas por Enem en su relación con las leyes objetivas – no estáticas – de la sociedad industrial desarrollada, también ella en movimiento.

No podemos negar la relevancia de las evaluaciones a gran escala, pero cuando la principal preocupación es capacitar a los alumnos para obtener una buena puntuación en este examen, su función se convierte en fortalecer la sociedad que clasifica y excluye. Son formas del ejercicio de la integración total y democrática que no se desarrolla como se prometió. Enem, al presentarse como un derecho que reemplaza el derecho a la educación, también es antidemocrático.

## Industria cultural y el lenguaje de las competencias

El término Industria Cultural fue acuñado en 1947 por Adorno y Horkheimer, en la obra *Industria cultural: la aclaración como mistificación de las masas*. Los autores evidencian las diferencias entre la industria cultural y la cultura de masa. Son conceptos que, puestos lado a lado, permiten identificar que no hay una cultura para la elite burguesa; tampoco esta se opone a la cultura producida por el pueblo o para el pueblo, pero que existe una única cultura en el mundo burgués (ADORNO; HORKHEIMER, 1985).

La industria cultural fortalece la racionalización y somete al individuo a una sociedad basada en la libertad controlada, es decir, en la falsa libertad, una sociedad que se caracteriza por la necesidad de que algunos ejerzan fuerza y dominio sobre otros, que no pueden reproducirse sin permanencia exclusión, así como crear necesidades y formas de satisfacerlas. Marcuse (1973, p. 26) afirma que “la intensidad, la satisfacción e incluso el carácter de las necesidades humanas, por encima del nivel biológico, se vuelven pre-condicionados”. En la sociedad de cambio, todo se transforma en mercancía, incluida la cultura, que se pone en exposición, como objetos a ser deseados y comprados, independientemente del valor a pagar por ellos. Sometida a la industria cultural, así como al arte, la cultura pierde su aura, privándose de su valor inmaterial.

La industria cultural no solo hace parte de una sociedad administrada, como la constituye y también forma el cuerpo, la mente, el alma y el corazón del individuo. En la sociedad actual la “[...] manipulación de las necesidades por intereses adquiridos” impide el surgimiento de una oposición a la totalidad” (MARCUSE, 1973, p. 25). El ajuste a la realidad tiene su fuerza en la organización de la sociedad por la industria cultural, lo que hace que el conocimiento reproduzca lo existente, fortaleciendo la adaptación y el pseudoconocimiento; en lugar de negar la realidad, se experimenta su exaltación. La conciencia está moldada y condicionada por los valores económicos. Adorno y Horkheimer (1985) explican la contradicción del capitalismo tardío que promete una buena vida para quienes asisten a la sociedad. Para los autores, es una cultura con estándares que se repiten formando una estética común, centrada en el consumo.

Debe quedar claro que la industria cultural, como lo explicaron Galuch y Crochík (2018, p. 25), “es un sistema, [y] no debe identificarse con los medios de comunicación: televisión, cine, radio, periódico - ni con los productos de estos medios: programas de televisión, películas [...]”. Es un sistema, porque lo que sucede en un medio de comunicación repercute en otros, una sucesiva cadena de imágenes, música, textos que se expanden y llegan

a las personas de diversas maneras. Una de las formas de esta reverberación es a través de la educación, cuyo ejemplo de cómo representa los mismos contenidos y formas que reproducen la realidad planteada se puede encontrar en la evaluación. Mientras el individuo se vuelve igual delante del consumo, la industria cultural, contradictoriamente, aplica su otra frente para fortalecerse, cuando cada una debe comportarse acorde con su “*level*”, o sea nivel “[...] previamente caracterizado por ciertas señas, y elegir la categoría de los productos de masa fabricada para su tipo” (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 116). Los grupos de personas se vuelven tipos de clases – A, B o C – que son destacadas en un mapa utilizado por el *marketing* que identifica cuáles son los rendimientos de los consumidores, lo que facilita inculcar a cada uno lo que merece. Esta clasificación se refiere al hecho de que Enem tiene sus preguntas divididas en fácil, medio y difícil, lo que facilita el control sobre el participante acorde con su nivel de desempeño, es decir, de esta manera ratifica las diferencias entre la clasificación de los participantes que, “democráticamente”, los remitirá a universidades, a cursos técnicos, y también es un criterio para la concesión de becas.

Tener conciencia de cómo la industria cultural actúa sobre los sujetos nos permite pensar sobre la relación entre sujeto y objeto, así como comprender que existe la posibilidad de la dignidad humana, pero es lo contrario que se establece en un sistema que establece la armonía en el embrutecimiento y en la funcionalidad; eso evita la reflexión y todo se convierte en aceptación. Esta reflexión nos remite al principio de la razón ilustrada y nos ayuda a comprender por qué la libertad del individuo está sometida a las demandas de la sociedad. Marcuse (1999, p. 75) explica que el individuo se convirtió en la “[...] unidad fundamental así como al final de la sociedad [...]” por representantes de la revolución burguesa. Él sustentaba los valores contrarios a la sociedad vigente y se consideró que tenía estándares y valores destinados al desarrollo de la conciencia y las habilidades humanas. Estos estándares y valores eran la verdad de la existencia, tanto individual como social. El individuo en la sociedad burguesa pudo reflexionar sobre estas verdades, pudo hacerlas realidad, porque tenía libertad de pensamiento.

La razón, cuyo principio era el ideal de la liberación, terminó siendo despojada de su potencial crítico, convirtiéndose en su opuesto. Su ofuscación representaba la pérdida del ideal revolucionario del iluminismo. De una razón emancipadora, gradualmente cambió a una razón instrumental, en la sociedad que, debido a su forma de organización y producción, se convirtió en unidimensional. En esta sociedad, la razón asume una función instrumental (HORKHEIMER, 2002). El pensamiento entonces se presenta en formas mensurables y cuantificables, al servicio del progreso social, y no al servicio de los propios hombres. En este

contexto, la dinámica del poder se ve ensombrecida, por lo que es necesario conocer los mecanismos que someten diariamente a las personas a un proceso de moldear significados en los que “la racionalidad técnica [...] es la racionalidad de la dominación misma [...]”, es decir, irracionalidad (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 114).

Esta reflexión sobre la razón y sobre el porqué de la libertad del individuo ser objetivada y mediada nos lleva al entendimiento de cómo eso ocurre en las diferentes instancias de la sociedad, en la educación y en el Enem como una de ellas. Así, al partir del supuesto de que el Enem es una de las formas racionalizadas del pensamiento, una forma de control, entendemos que la dominación aparece, incluso, en la propia jerarquía que la evaluación promueve. El discurso está en la formación de competencias que capacite el individuo a ser autónomo, a saber cómo proceder en situaciones de presión, lo que contradictoriamente, significa ser un sujeto bien adaptado para reproducir la sociedad de la dominación.

En este sentido, destacamos que a la educación cabe resistir a estas imposiciones, comprendiendo que el esclarecimiento, por sí mismo, no es capaz de superar la sociedad de la exploración; pero, está en él la posibilidad de lanzar luz sobre lo que, en esta sociedad, impide su potencial de libertad. La propuesta de la fundamentación metodológica del Examen afirma, que al lector cabe sobrepasar los límites de la decodificación lingüística, enfatizando ser necesario leer e interpretar textos con diferentes lenguajes verbales y visuales, así como, los enunciados, o sea, “[...] identificando y seleccionando informaciones centrales y marginales; infiriendo informaciones, temas, asuntos, contextos; justificando la adecuación de la interpretación; comprendiendo los elementos implícitos de construcción del texto [...]” (MURRIE, 2005, p. 59).

Es fundamental entender que estas acciones que prometen sobrepasar la decodificación lingüística, así como el papel esencial atribuido a la lectura por el Enem presentan sus límites en el hecho de considerar el contenido vehiculado en el texto de la cuestión cuya respuesta, muchas veces, está en el propio enunciado, exigiendo del lector solo la busca por informaciones explícitas. En este sentido, ¿cuál la relación entre sujeto y objeto, cuando se pretende “dominar el lenguaje” como una finalidad en si misma?

La lingüística, como afirma Marcuse (1973, p. 163), viene con el propósito de hacer de libre de “fantasmas” el pensamiento y la palabra, por lo tanto, de la metafísica; viene también con el objetivo de corregir el comportamiento anormal, tanto del pensamiento, cuanto de la palabra, sacando las ilusiones, las extravagancias y las obscuridades. La discusión de Marcuse presenta elementos mediante los cuales entendemos que, en algunas cuestiones del Enem, el



lector no necesita comprender el mensaje del texto, pues en ellos el contenido es simplemente semejante, presentándose como un límite para el propio lenguaje.

El esfuerzo, fundamental para el conocimiento, se separa del sujeto para fijarse en el objeto que se deja fácilmente pseudoconocerse, dando la impresión de que hay interacción entre el lector y el texto. Del mismo modo, ocurre en cuestiones que presentan textos importantes de la literatura, pero que son puestos en segundo plan cuando lo que se pide es solamente la identificación, reiterando la cultura bajo la perspectiva de la industria cultural, que lleva a los sujetos a la identificación de lo que se debe consumir. El arte, la religión y la ciencia, que servirían para la libertad porque significaban el medio por el cual los hombres hacían la crítica a la sociedad, se vuelven productos de la industria cultural y mecanismos de reproducción de la sociedad, subyugándose y pretendiéndose, por ejemplo, en una evaluación en larga escala.

Se entrenan los ojos, los oídos, las manos, los deseos, el toque y también el alma. Es posible imaginar como la película termina, por eso la imaginación ya no es ella misma; es posible saber quién merece la recompensa y quien merece ser punido; prevalecen las mismas canciones, los mismos artistas y el mismo contenido disfrazado en la apariencia; los detalles, los actores y los personajes pueden ser remplazados; ya el contenido se debe mantener, para que se lo reconozca, por lo tanto no es contenido, sino forma. Son “[...] clichés listos para empleárselos arbitrariamente aquí y allá y completamente definidos por la finalidad que les cabe en el esquema [...]” (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 118).

El lenguaje es uno de los mecanismos que contribuyen y fortalecen el sistema de la industria cultural por medio de la estandarización. Podemos decir, por lo tanto, que las nuevas calidades humanas son “un modo difundido de pensamiento” que establece estándares de juzgamientos y de actitudes. Las calidades referentes a la percepción y al conocimiento se vuelven competencias y entrenamientos ordenados en una actuación estandarizada. Como dice el propio autor, son cambios relacionados al alma (MARCUSE, 2001, p. 44). El alma es indispensable para el control de los individuos, ella es una de las formas movilizadas para contribuir con la cohesión social. Y es en la cultura del alma que son absorbidas las calidades humanas como el talento, la polivalencia, la solidaridad, la bondad, la competencia, la empleabilidad, la alegría, la verdad, y tantos otros términos de la actualidad. Son deseos dotados de una caracterización afirmativa que se vuelven calidades que engrandecen el individuo, que demuestran superioridad a los que las poseen.

Con la creciente racionalización técnica y el lenguaje en este contexto, se reducen las interacciones concretas, ya que todo es virtual, flexible y global, mientras que esta forma de

relación entre los sujetos y el lenguaje que la acompaña, presentan discursos innovadores y alternativas utópicas (MARCUSE, 2001). Las formas de la razón instrumental que configuran el lenguaje en el capitalismo tardío prevalecen. Un ejemplo está en lo que se volvió un acto de leer, por ejemplo, en las cuestiones del Enem. En él, el participante necesita tener la competencia lectora, que no significa comprender el texto totalmente, tampoco percibir que el sentido de la palabra se pierde en la forma como se presenta, o sea, no necesita la comprensión de la palabra y del propio texto necesariamente; se enfoca la organización y la identificación, etapas importantes del proceso de lectura, aunque insuficientes para un lector que se quiere consciente, que debe entender la relación entre la forma del texto y su contenido, así como percibir un lenguaje involucrado por la comunicación que indica lo que se debe leer.

Los mecanismos sociales consumen el lenguaje; la expresión que un día le perteneció ahora sigue las direcciones dominantes intensificadas por la industria cultural. Los textos literarios son remitidos a una “previsión automática” meticulosa por su productor, editor o redactor. Para Adorno y Horkheimer (1985, p. 13), volver sus funciones superfluas sería la ambición del sistema educacional, pues la depreciación del pensamiento teórico organiza el recorrido para la alienación política. Aunque las personas que, acorde con los autores, todavía no se rendirán al pensamiento dominante y alienador son privadas de las posibilidades de oposición debido a los mecanismos de censura. Se evita el pensamiento propio del espectador y el esfuerzo personal; se atrofian la imaginación, la espontaneidad y la actividad intelectual del individuo. El proceso del pensamiento es alterado para el modo automático, no por el conocimiento, pero por su negación, ya que se convierte en procedimiento.

La separación de las funciones del propio lenguaje exprime la dominación del hombre por el hombre; en este sentido, las formas de pensamiento se acercan del lenguaje científico y ponen fin a la metafísica; se vacían las ideas y, con ello, la posibilidad de expresión y de autorreflexión crítica que “[...] no era más que la hipóstasis de dureza y exclusividad que los conceptos debían asumir donde el lenguaje reunía a la comunidad de dominantes para el ejercicio del comando” (ADORNO; HORKHEIMER, 1985, p. 35). En este sentido, analizar críticamente la competencia lectora evaluada por el Enem es comprender el lenguaje subyugada al lenguaje unidimensional bajo los dictámenes de la industria cultural.



## De la competencia lectora a la crisis de la lectura

Como señalado en momentos anteriores en este texto, el Enem es una evaluación que exige del lector la capacidad de identificar informaciones en el texto, que requiere el saber trazar la diferencia entre el lenguaje formal y la no formal. Este aspecto se puede explicar mejor con la siguiente idea de Adorno (2008b, p. 97): “[...] solo el verdaderamente alienado, la palabra marcada por el comercio, la toca como familiar. [...] Quien quiera escaparle debe considerar todo consejo a cuidar de la comunicación como traición al comunicado”.

Para Adorno y Horkheimer (1985, p. 48), “[...] los instrumentos de dominación destinados a llegar a todos: lenguaje, armas y finalmente máquinas, deben permitirse llegar a todos [...]”. Esto es claramente observable en la evaluación. En general, se enfatiza el significado del lenguaje, ya sea el de las personas o el de las máquinas, pero la identificación de la comunicación sin prestar atención al contenido de la comunicación. Esto nos hace pensar que la razón que debería estar en el lenguaje se convierte en irracionalidad y usa el lenguaje mismo para fines de control. Así, el conocimiento se presta a la pseudoformación. Para Adorno (1995a, p. 64-65), el lenguaje es forma de “expresión rigurosa del objeto”, lo que difiere, por ejemplo, de la habilidad 26 del Enem (BRASIL, 2013, p. 19) que orienta la necesidad de “relacionar las variedades lingüísticas a situaciones específicas de usos social”.

Las diferentes formas de lenguaje se refieren a la expresión social, sin embargo, se debe prestar atención a la simplificación del lenguaje promovido tanto por el interés del mercado como por los intereses políticos. En el lenguaje, es necesario resaltar el derecho del individuo a ir más allá de lo que se usa en su vida diaria, para conocer las formas de hablar y pensar a través de “[...] términos que sean significativos, racionales y válidos precisamente porque son otros términos [...]” (MARCUSE, 1973, p. 170). Lo que está en juego no es el lenguaje culto o no culto, sino la necesidad de pensar que las dos formas de lenguaje contienen la irracionalidad de la que es necesario tomar conciencia. No se trata de centrarse en los matices del habla, sino de analizar y comprender el contexto en el que las personas no solo hablan, sino que actúan y, por lo tanto, se refieren a su forma de hablar; de este modo, también significan la palabra. Esta forma de pensar sobre el contexto en el que lo particular expresa lo universal, y viceversa, se deja de lado cuando el análisis se guía por el positivismo, dice Marcuse (1973). En Enem, esto significa perder contenido a favor de diferentes formas de lenguaje.

Para la comunicación irracional, es esencial que lo que está más allá de lo inmediato, de uso común, no perturbe el “universo ordinario del habla”. El análisis crítico requiere que

los términos filosóficos sean diferentes de los términos ordinarios; que tales términos aclaran y resaltan el hecho de que los individuos son impulsados a ciertas acciones, a ciertos matices del lenguaje, porque guiados por la sociedad en la cual, para vivir, están sujetos a las necesidades creadas. El individuo se ve impulsado a “[...] identificar la ‘cosa’ (incluida la persona misma, su mente, sus sentimientos) con sus funciones. ¿Cómo lo sabemos? Mirar televisión, escuchar la radio, leer periódicos y revistas, hablar con otros” (MARCUSE, 1973, p. 182).

El habla es tanto una expresión del individuo como un contexto en el que otros les hacen hablar mientras hablan. Los conocimientos, los sentimientos y los deseos de los individuos también son los de otros que usan las palabras, que dictan economía, política, consumo y publicidad. “Al describir ‘por sí mismas’ la situación política, [...] ellas (y el término ‘ellas’ también incluye a *nosotros* los intelectuales que conocemos la situación y la criticamos) describen que ‘su’ medio de comunicación de masa les dice [...]” (MARCUSE, 1973, p. 182, destaques del autor).

Las palabras utilizadas no condicen solo con la lengua materna, como identidad, como marcas lingüísticas que distinguen las variedades lingüísticas sociales, regionales y de registro, como se requiere en la competencia del área 8 de la Prueba de Lenguaje, Códigos y Tecnologías del Enem (BRASIL, 2013, p. 20), pero condicen con palabras de anuncios, de política, de cine. La estandarización y los estereotipos permiten que la comunicación se globalice, perdiendo la cultura que podría, por ejemplo, diferenciar entre amor, odio y alegría: los sentimientos se estandarizan en las pantallas. Marcuse dice: “[...] necesariamente tiene que ser así, porque el idioma no tiene nada de particular y personal o, más bien, porque lo particular y lo personal está mediado por el material lingüístico disponible, que es material social [...]” (MARCUSE, 1973, p. 183).

También para Marcuse (1973), el análisis lingüístico que se reduce a la precisión empírica, al examinar situaciones cotidianas y superficiales, sin tener en cuenta el estado de cosas que enredan al individuo, se sujeta a la restricción de una frase decepcionante. Así, se revela el lenguaje unidimensional que silencia la historia de la palabra; no hay espacio para diferentes significados, ni para aquellos que están en conflicto. Se mantienen separados, para que el lector no los interprete.

Al referirse a la instrumentalización de la razón, Horkheimer explica que cuanto más pensamiento se vuelva automático, instrumentalizado, menos tendrá su propio significado. En esto, el lenguaje juega un papel fundamental porque se ha convertido en un instrumento para el “aparato de producción de la sociedad moderna”, de modo que la oración debe ser

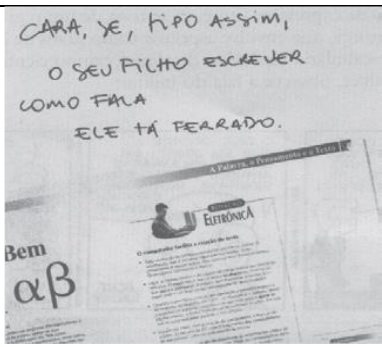
equivalente a una operación sin sentido (HORKHEIMER, 2002, p. 27). En primer plano está la función de la palabra o su desempeño en el mundo de las cosas, es decir, la función supera el significado.

En este sentido, el lenguaje administrado es un instrumento para la orientación de las masas; sirve para almacenar y comunicar. Como explica el autor, se convierte en su etapa mágica, cuya palabra tiene fuerza y puede destruir la sociedad, haciendo responsable al hablante; por lo tanto, no hay diferencia entre pensamiento y acción – el pensamiento es un acto. Se regaña al individuo por lo que dice o por lo que no dice; es clasificado y rotulado, y los valores que lo hacen humano, como la justicia, la igualdad, la felicidad y la tolerancia, pierden sus raíces intelectuales, se convierten en objetivos y fines, “[...] pero ya no existe una fuerza racional autorizada para evaluarlos y vincularlos a una realidad objetiva [...]” (HORKHEIMER, 2002, p. 27).

Al comprender la unidimensionalidad del pensamiento a través del lenguaje, nos damos cuenta de que los lectores no son pasivos en relación a los contenidos evaluados; sin embargo, este ‘lector del mundo’ está dirigido a ver aspectos ya definidos, es decir, hay una preselección, una pre-atención; él es entrenado para actuar a través de competencias y habilidades administradas. Tampoco debemos olvidar que el lector, como participante en una evaluación que lo clasifica, puede ocuparse menos con el contenido transmitido y más por la necesidad de marcar la opción correcta para obtener una buena puntuación.

Un ejemplo de lo que acabamos de mencionar se puede encontrar en una cuestión del Enem 2009, que evalúa la competencia del área 8, con respecto a la identificación del idioma, buscando “entender el idioma portugués como lengua materna, generadora del significado e integradora de la organización del mundo y su propia identidad”. La habilidad relacionada es H 27, es decir, la que se refiere a “reconocer los usos de la norma estándar del idioma portugués en diferentes situaciones de comunicación” (BRASIL, 2013, p. 20). A pesar de estar vinculados con la identificación y el uso social y de la comunicación (aspectos importantes del lenguaje), no son suficientes para llevar al lector a la reflexión.

**Figura 1 - Cuestión n.º 125 del Enem de 2009.**



**Veja, 7 maio 1997.**

Na parte superior do anúncio, há um comentário escrito à mão que aborda a questão das atividades linguísticas e sua relação com as modalidades oral e escrita da língua. Esse comentário deixa evidente uma posição crítica quanto a usos que se fazem da linguagem, enfatizando ser necessário

A - implementar a fala, tendo em vista maior desenvoltura, naturalidade e segurança no uso da língua.

B - conhecer gêneros mais formais da modalidade oral para a obtenção de clareza na comunicação oral e escrita.

C - dominar as diferentes variedades do registro oral da língua portuguesa para escrever com adequação, eficiência e correção.

D - empregar vocabulário adequado e usar regras da norma padrão da língua em se tratando da modalidade escrita.

E - utilizar recursos mais expressivos e menos desgastados da variedade padrão da língua para se expressar com alguma segurança e sucesso.<sup>5</sup>

Fuente: Brasil (2009, p. 14).

La **cuestión** presenta un **texto** con un aviso cuyo lenguaje es informal, generalmente utilizado por adolescentes y jóvenes. Con respecto al contenido por evaluar, a la luz de la competencia 8, podemos decir que el objetivo de la pregunta no es evaluar el conocimiento sobre el lenguaje escrito, incluso el lector no necesita leer el anuncio ubicado debajo de la anotación para relacionar su contenido al comentario grabado a mano. A través del lenguaje no formal, se transmite el mensaje de la necesidad de escribir bien; usando el recurso del metalenguaje, el lenguaje se usa para hablar sobre el propio lenguaje. El metalenguaje, en este texto que evidencia la escritura de una norma no culta para hablar sobre la necesidad de

<sup>4</sup> Nota de la traductora: “Tío, si tu hijo escribe como habla, está jodido”

<sup>5</sup> N. d. T.: En la parte superior del anuncio, hay un comentario escrito a mano que aborda la cuestión de las actividades lingüísticas y su relación con las modalidades oral y escrita del idioma. Este comentario deja clara una posición crítica cuanto a los usos que se hacen del lenguaje, enfatizando que es necesario.

A – implementar el habla, teniendo en cuenta mayor desenvoltura, naturalidad y seguridad en el uso del idioma.

B- conocer géneros más formales de la modalidad oral para la obtención de clareza en la comunicación oral y escrita.

C – dominar las diferentes variedades del registro oral del idioma portugués para escribir con adecuación, eficiencia y corrección.

D – emplear vocabulario adecuado y usar reglas de la norma estándar del idioma tratándose de la modalidad escrita.

E – utilizar recursos más expresivos y menos desgastados de la variedad estándar del idioma para expresarse con alguna seguridad y suceso.

escribir correctamente, puede considerarse que pertenece al “universo de la voz en el que los opuestos se reconcilian [...] esta unión se expresa en la conjunción suave de partes de la locución en conflicto”. Aunque Marcuse (1973, p. 96-97) se refiera a palabras y expresiones, el texto contempla esta misma configuración: “la unificación de los opuestos que caracteriza el estilo comercial y político es una de las muchas formas en que el discurso y la comunicación se vuelven inmunes a la expresión de protesta y rechazo”. Por esta razón, la discrepancia que - en esta cuestión y en tantas otras - Enem evalúa, solo el lenguaje informal.

En *Sopa de piedras*, Adorno (2008b, p. 97) afirma que “[...] solo el habla que subsume en sí la escritura libera el habla humana de la mentira de que ya sea humana”. Esta idea es fundamental para entender que el habla está controlada. Cuando la burguesía usa el lenguaje para oponerse a las determinaciones de sus amos, trae independencia y autodisciplina, pero el lenguaje de los subordinados es determinado, y la justicia también se desvanece. Las desigualdades culturales implican directamente capacitación. Es interesante como Adorno (2008b) se refiere al hecho de la pobreza material repercute en el propio lenguaje y, por medio de ella, aquél a quien se niega la riqueza social macular, envilecer a la cultura (lenguaje culta), o sea, el pobre “mata” el lenguaje en el modo como habla, como sí, así, lograse afrontar la muerte de su cuerpo impuesto por la imposibilidad de nutrirlo con el pan material que, a pesar de participar de su producción, se lo niega. “[...] El habla obrera es dictada por el hambre. El pobre mastica las palabras para saciarse en ellas [...] él llena la boca que no tiene lo que morder. De este modo él se venga en el lenguaje [...]” (ADORNO, 2008b, p. 98).

El texto escrito a mano probablemente es direccionado a un destinatario adulto, un padre o una madre, teniendo en cuenta la posibilidad de que la inferencia se realice a través de la expresión ‘*seu filho*’<sup>6</sup>. La jerga de ‘*cara*’<sup>7</sup> se usa para personas independientemente del género, por lo tanto, padre, madre o tutor. La expresión “*tá ferrado*”<sup>8</sup> funciona como una advertencia que culpa a quienes no pueden escribir correctamente, por ejemplo, por no poder conseguir un trabajo. Aunque puede actuar como una amenaza, no hay elementos explícitos para que el lector lo perciba.

La decodificación es la capacidad más valorada; de nuevo, los hechos inmediatos se sobreponen a sus factores; la locución funcional se pone al servicio de la subordinación. Como señala Marcuse (1973, p. 102), es un “[...] lenguaje irreconciliablemente anticrítico y

<sup>6</sup> N. d. T.: “su hijo”.

<sup>7</sup> N. d. T.: “tío”

<sup>8</sup> N. d. T.: “está jodido”

anti-dialéctico. En él, la racionalidad operativa y behaviorista absorbe los elementos trascendentes, negativos y opuestos de la Razón”.

Conforme expuesto en la Figura 1, en la Prueba del Enem, el enunciado de la cuestión determina:

En la parte superior del anuncio, hay un comentario escrito a mano que aborda el tema de las actividades lingüísticas y su relación con las modalidades orales y escritas del idioma. Este comentario hace evidente una posición crítica con respecto a los usos del lenguaje, enfatizando que es necesario. (BRASIL, 2009, p. 14).<sup>9</sup>

El enunciado se usa para que el lector le complete con una de las alternativas que enfatizan el uso del lenguaje. ¿Qué posición crítica sería posible con el enunciado presentado? Los ojos del lector, basados en este **enunciado**, están dirigidos a comentar un anuncio cuya imagen, incluso, es ilegible. El texto solo cumple la función de referirse a un contexto. Queda claro que la frase “*cara, se, tipo assim, seu filho escrever como fala, ele tá ferrado*”<sup>10</sup>, sería familiar para los participantes, promoviendo en ellos la sensación de que el texto es parte de su vida real.

En el **enunciado** no hay elementos para que el lector reflexione sobre el mensaje; él permite solo su decodificación. El enunciado funciona como un aviso a los jóvenes con relación al uso que ellos hacen del lenguaje, en este caso, el de la lengua escrita, cerrando el pensamiento mediante la siguiente mención: “enfatizando ser necesario” saber que es necesario escribir correctamente. Con relación a las **alternativas**, al elegir la respuesta considerada correcta – la D –, el lector debe comprender que se trata de un manuscrito que critica la forma de los jóvenes escribir como hablan. Nuevamente, la norma estándar de la escritura se exalta como una adecuación necesaria. Las alternativas no necesitan que el lector reflexione sobre la razón por la que las personas se apoyan en la oralidad para producir la escrita, tratándose de una forma que puede presentarse como natural. Puede parecer que el escribir bien depende solo del individuo, sin involucrar la enseñanza, ya que las alternativas se limitan a la comprensión de tener “mayor desenvoltura”; “seguridad”; “el conocimiento de género más formales”; “emplear vocabulario adecuado”; “utilizar recursos más expresivos y menos desgastados de la variedad estándar”. Se observa, también que el enunciado no se ha mencionado en las alternativas.

<sup>9</sup> Na parte superior do anúncio, há um comentário escrito à mão que aborda a questão das atividades linguísticas e sua relação com as modalidades oral e escrita da língua. Esse comentário deixa evidente uma posição crítica quanto a usos que se fazem da linguagem, enfatizando ser necessário (BRASIL, 2009, p. 14).

<sup>10</sup> N. d. T.: “Tío, si tu hijo escribe como habla está jodido”



## Conclusiones

La cuestión de Enem de 2009 analizada aquí esboza la fuerza con la que la industria cultural repercute en diversas instancias la conducción del pensamiento y del lenguaje, por lo tanto, está relacionada a la formación humana en la cual impera el entrenamiento. Las formas racionalizadas del pensamiento son conducidas por un formato unidimensional, por lo tanto, frente a este formato, el lector se interesa por saber identificar el tipo del lenguaje; no el contenido que es comunicado. La concepción de lector competente que Enem propone que desarrollen estrategias que lo lleven a ser eficiente para saber actuar delante de una situación-problema que parte de la realidad familiar, o sea, una forma que no admite una “cierta distancia frente a la realidad empírica” y que, por lo tanto, no permite la reflexión (BUENO, 2009, p. 42).

La emancipación estaría en la posibilidad de un movimiento amplio para que las “pocas personas interesadas” dirijan su energía “para que la educación sea una educación para la contradicción y la resistencia” (ADORNO, 1995a, p. 182-183). Adorno diseña la posibilidad de resistencia por medio de la autorreflexión, que significa negar la vida como ella se presenta, o sea, la vida cosificada que se impone como esencia del individuo. Eso está acorde con la afirmación de Marcuse (1973, p. 125) según la cual lo que es no puede ser verdadero; así que es necesario mirar lo que hay detrás, buscar, “subvertir” el mundo en el que vivimos para comprender lo que realmente es. Pero la posibilidad del conocimiento no está en la simple transmisión de contenidos, “[...] cuya característica de cosa muerta ya ha sido más que destacada, pero [en] la producción de una consciencia verdadera [...]” (ADORNO, 1995a, p. 141). La posibilidad está relacionada con dejar en evidencia, en el primer momento, lo que destituyó el conocimiento y también la lectura de sus principios emancipadores.

Adorno utiliza la crítica inmanente como forma de elevar la verdad; a través de las propias palabras de los textos, realiza la crítica del lenguaje. Así, el despertar de la conciencia de este “lector de mundo” significa traer el contenido que está presente en el texto. ¿Cuál lenguaje expresa este contenido? ¿Qué aspectos son necesarios para su desvelamiento? “[...] consiste en ‘apuntar más allá del objeto’, de tal modo que, por medio de cierta distante frente a la realidad empírica, la realidad *stricto sensu* se pueda reflejar” (BUENO, 2009, p. 42).

Bueno (2009) señala, por lo tanto, la tensión entre el sujeto cognoscente y el objeto. En esta relación, el sujeto incorpora y enfrenta el objeto para que, por las mediaciones, el conocimiento pueda enriquecer. Ir más allá de la imitación, con miras a alcanzar la esencia del

lenguaje, está en la comprensión de los sentidos y de los significados expresados en los textos; eso quiere decir la comprensión del contenido, el rigor, no solo la identificación de las diferentes formas de comunicación.

## REFERENCIAS

ADORNO, Theodor. **Educação e emancipação**. 2. ed. Paz e Terra, 1995.

ADORNO, Theodor. **Introdução à sociologia**. São Paulo: Editora da Unesp, 2008a.

ADORNO, Theodor. **Minima Moralia**: reflexões a partir da vida lesada. Tradução Gabriel Cohn. Rio de Janeiro: Beco do Azougue, 2008b.

ADORNO, Theodor; HORKHEIMER, Max. **Dialética do esclarecimento**: fragmentos filosóficos. Tradução: Guido Antonio de Almeida. Rio de Janeiro: Jorge Zahar, 1985.

BRASIL. Ministério da Educação. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira - INEP. Exame Nacional do Ensino Médio. **Documento básico**. Brasília, 2002. Disponível em: <http://portal.inep.gov.br/documents/186968/484421/ENEM+-+Exame+Nacional+do+Ensino+M%C3%A9dio+documento+b%C3%A1sico+2002/193b6522-cd52-4ed2-a30f-24c582ae941d?version=1.2>. Acesso em: 12 jun. 2019.

BRASIL. Ministério da Educação. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira - INEP. **Prova de linguagens, códigos e suas tecnologias – Enem, 2009**. (Caderno 7 Azul, 2. dia). Disponível em: [http://download.inep.gov.br/educacao\\_basica/enem/downloads/2009/dia2\\_caderno7.pdf](http://download.inep.gov.br/educacao_basica/enem/downloads/2009/dia2_caderno7.pdf). Acesso em: 12 jun. 2019.

BRASIL. Ministério da Educação. Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira - INEP. **Relatório pedagógico ENEM 2009-2010**. Brasília: INEP, 2013. Disponível em: <http://portal.inep.gov.br/web/guest/relatorios-pedagogicos>. Acesso em: 12 jun. 2019.

BUENO, Sinésio Ferraz. Da dialética do esclarecimento à dialética da educação. **Revista Educação**, Coleção Especial: Biblioteca do Professor, Adorno pensa a Educação. São Paulo: Segmento, ano 2, n. 10, p. 36-45, 2009.

GALUCH, Maria Terezinha Bellanda; CROCHÍCK, José Leon. **Formação cultural, ensino, aprendizagem e livro didático para os anos iniciais do ensino fundamental**. Maringá: Eduem, 2018.

HORKHEIMER, Max. **Eclipse da razão**. São Paulo: Centauro, 2002.

MARCUSE, Herbert. **A Ideologia da sociedade industrial**. O homem unidimensional. Rio de Janeiro. Zahar, 1973.

MARCUSE, Herbert. Algumas implicações sociais da tecnologia moderna. *In*: MARCUSE, Herbert. **Tecnologia, gerra e fascismo**. São Paulo: Editora da Unesp, p. 73-104, 1999.

MARCUSE, Herbert. **Cultura e psicanálise**. Tradução: Wolfgang Leo Maar, Robespierre de Oliveira, Isabel Loureiro. São Paulo: Paz e Terra, 2001.

MURRIE, Zuleika de Felice. A área de Linguagens e Códigos e suas Tecnologias no Enem. *In*: Ministério da Educação/Instituto Nacional de Estudos e Pesquisas Educacionais Anísio Teixeira. **Exame Nacional do Ensino Médio (ENEM): fundamentação teórico-metodológica**. Brasília: MEC/INEP, p. 57-59, 2005.

### **Cómo referenciar este artículo**

SANTA BÁRBARA, Rubiana Brasílio; GALUCH, Maria Terezinha Bellanda; BRAGADO, Rui Sousa. Avaliação nacional do ensino médio e indústria cultural: da competência leitora à crise da leitura. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 14, n. esp. 4, p. 1944-1959, dez., 2019. E-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v14iesp.4.12920>

**Fecha de remisión:** 25/06/2019

**Data de aceptación:** 24/07/2019

**Data de publicación:** 01/09/2019